

HERMES JESÚS BOCCO

Nació el 19 de febrero de 1943 en Las Varillas, pcia. de Córdoba. Hijo de tamberos, a los 4 años se mudó con su familia a Bauer y Sigel donde compraron una carnicería. Allí trabajó hasta los 17 años repartiendo carne, usando la sierra eléctrica, etc., además de jugar al fútbol como número dos, siendo defensor para clubes de la zona.

A los 20 cumplió con el servicio militar en el Regimiento de Granaderos a Caballo, como escolta del presidente Arturo Illia. Jugaba en toda la zona cerca de San Francisco y en 1973 tuvieron la oferta de trabajar en Sunchales, allá por septiembre y en la fábrica Sancor. José Sartini fue el gestor de este cambio.

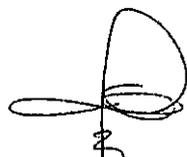
El 4 de diciembre de 1965 contrajo matrimonio con Griselda Bonafede, su compañera del primario. Establecido en Sunchales, tuvo el ofrecimiento de Federico Salas, masajista del Club Unión, para integrarse al equipo de fútbol en 1974 y allí participó hasta 1979, además de jugar para Ataliva durante dos años. Mientras, fueron naciendo los hijos: Ariel, Claudio y Conrado.

Fue ayudante de campo en primera división y luego de inferiores hasta 2008. También se desempeñó como Delegado ante la Liga Rafaelina de Fútbol durante cuatro años. Allá por 1982/83 realizó el curso de Director Técnico en Rafaela y en 1980/81 había cursado el Bachillerato para Adultos en Sunchales, lo que le permitió mejorar su ubicación en Sancor, posibilitando un cambio de sector. Se desempeñó como administrativo a cargo de Suministro.

En el Club colaboró en cualquier ubicación donde lo necesitaban; especialmente durante la Fiesta Nacional del Fútbol Infantil. Estaba encargado de los árbitros para ubicarlos, acompañarlos, etc. Fue un referente del Club y siente orgullo de haber participado junto a un grupo humano de 400 colaboradores para cada fiesta. Como padre, alojó a niños deportistas, especialmente de clubes del norte. Conoció personalidades destacadas como Castrilli, Quique Wolff, Grondona, árbitros de la Selección, periodistas nacionales, etc.

Se jubiló en 2008. Juntamente con Sancor, el Club Unión fue su segunda casa. "El club crió a nuestros hijos", afirma recordando que ellos también jugaron al fútbol y fueron salvavidas en la pileta. Conrado fue el único que jugó al básquet. Ahora repite el camino llevando a sus nietos. De nueve, tiene seis varones para dedicarlos al mismo deporte que lo atrajo en su vida. Se siente feliz por el regreso del fútbol después de la pandemia.

Su trayectoria merece ser contada y aplaudida. Responsable, de carácter afable y colaborador entusiasta, el Club A. Unión reconoce en él al prototipo del ser humano comprometido con la institución, por la cual trabajó dejando huellas y supo transferir en sus descendientes idénticos valores y responsabilidades destacadas en favor del desarrollo albiverde.



NATALIA DEPETRINI
Secretaría



LEANDRO BORDA BOSSANA
Presidente

